

“Para que a todos el pan, para que a todos la belleza”: Roberto Jorge Santoro (1939-1977) y la experiencia de Barrilete (1963-1977) en la formación de una poesía popular al calor de la lucha de clases

Juan Agustín Maraggi

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

1. Introducción

Barrilete (1963-1977) fue un proyecto y colectivo artístico y militante con una fuerte impronta poética que debió su fundación a Roberto Jorge Santoro (1939-1977). Se organizó en pos de disputar la cultura dominante y bajo la propuesta de transformar la labor artística en una forma de militancia revolucionaria. Su existencia se desarrolló con ciertos intervalos, una gran variabilidad de integrantes y comprendió el proceso de formación de una línea poética y política en acompañamiento y al calor de las luchas populares.

Inició su actividad en junio de 1963 mediante un informe¹, y dos meses más tarde saldría a la luz el primer número de la revista homónima², su producción más reconocida y divulgada. Además de los informes y las revistas llevaron adelante: una editorial, más de una grabación musical, la conformación de un taller con cierta estabilidad y una fuerte militancia guiada por el lema ‘sacar la poesía a la calle’.

En pocos años, y mediante una profunda introspección sobre el rol del artista, Barrilete pasó de ser un proyecto unipersonal de poesía, mapeado desde y hacia Buenos Aires, a uno colectivo con la mira puesta en construir formas artísticas³ de y desde el pueblo. Se interesaban en *sacar* la poesía de los espacios intelectuales, fomentando el acceso, apropiación y producción de esta por parte de la clase trabajadora (posición de clase que indicaban -a su vez- como propia). Asimismo, proponían este proceso como *espacio* donde la expresión artística pudiera transformarse en herramienta de liberación. En suma, apostaban por crear “(..) una poesía complotada hasta el tuétano con la suerte del hombre. Por una poesía jugada con el destino del hombre” (Barrilete N° 6, 1964, p. 3).

2. Algunos antecedentes y presentación de propuesta analítica.

Sobre Barrilete y Santoro hay mucho escrito, pero poco a la vez. Korn (1998) y Plaza (2010) reducen el proyecto a las revistas, dividiendo su existencia en tres etapas (del primer al quinto número, del sexto al décimo tercero y los últimos dos). A partir de esta partición, buscan analizar el desarrollo de la experiencia en cada una de ellas. Por su parte, Bonano

¹ Los informes son un proyecto interesante del grupo. Podríamos definirlos como un conjunto de poemas de diversos autores atravesados por un mismo hecho de las luchas populares, generalmente alguna situación de urgencia.

² Hasta el sexto número se llamó “El Barrilete” y llevaba como subtítulo “salimos a remontarnos”. Luego se le quitaría el artículo. Entre 1963 y 1974 salieron quince números.

³ Ya no sólo poéticas, aunque siempre fue su herramienta principal.

(2013) indaga la autodesignación de Barrilete como poetas del y para el pueblo en la primera época⁴ de la revista (1963-1967). Los trabajos cumplen con sus objetivos de investigación, pero la focalización en lo estrictamente literario – y sobre todo en la revista – impide una comprensión analítica de los objetivos trazados por el grupo mismo. Buena parte de la literatura existente no ahonda ni pone en el centro de la escena las formas prácticas y de militancia que los integrantes de Barrilete fueron asignándose para la construcción y ejercitación de una poesía por fuera de los claustros literarios e intelectuales.

Posicionándose en otra dimensión analítica, Mara López (2008) propone que Barrilete debe pensarse como dos etapas divisibles en base a la “clarificación de un programa político” (p.121). En estos términos, entiende que todo el desarrollo de Santoro y Barrilete debe interpretarse como parte de la construcción de un programa revolucionario para la poesía. La propuesta ofrece aportes sustantivos, sobre todo al situar el rol militante en un carril central⁵.

Hoy en día, gracias al trabajo del Archivo Histórico de Revistas Argentinas (AHIRA) en la digitalización de los informes y revistas⁶ y el de Rosana López Rodríguez (2009) en la recopilación, estudio y sistematización de la obra poética de Roberto Santoro, nos hallamos ante la posibilidad de plantear enfoques de mayor alcance. En una línea similar -aunque mayoritariamente enfocada en la teoría literaria- Catalano (2015, 2017, 2019, 2019a, 2020) viene publicando excelsas investigaciones sobre diversos aspectos en la vida poética y política del fundador de Barrilete. La investigadora se pregunta los motivos por los cuales “la poética de Santoro todavía no ocupa un lugar central dentro de los estudios literarios actuales” (Catalano, 2019a, p.11), indicando que, dentro de éstos, representa “una vacancia, un episodio pendiente de escritura” (Catalano, 2017, p.3). A la par, resalta que, mientras su figura es cada vez más recuperada desde grupos militantes, la casi nulidad de su estudio en espacios universitarios o académicos resulta llamativa.

Partiendo de los trabajos recientemente descriptos y los resultados que presentaron al campo académico; la profunda lectura del material de Barrilete; las diversas entrevistas realizadas a los integrantes del taller con el correr de los años; y documentos aportados por Pablo Campos⁷, este trabajo optamos por desarrollarlo mediante el análisis de contenido e inscribirlo en la tradición de los Estudios Culturales. Este tipo de abordaje nos permitirá esquivar lo meramente literario, habilitando un enfoque de mayor amplitud que posibilitará – a partir de la triangulación de fuentes- una reconstrucción de la historia de Barrilete en base a su indisociable vínculo con la lucha de clases. Dentro del amplio abanico de Estudios

⁴ No hay que confundir las etapas presentadas por Korn (1998) y Plaza (2010) con la “época” a la que se refiere Bonano. La autora evoca los primeros trece números de la revista, definidos por el mismo grupo como “primera época”.

⁵ Si se analizan los vaivenes de sus integrantes, el momento en que se fueron o debatieron determinadas cuestiones y sobre todo sus primeros años, resulta difícil establecer esta división de manera tan tajante, Santoro mismo se aleja del proyecto por un tiempo. Esta perspectiva analítica debe utilizarse acompañada de otras dimensiones que permitan abordar sus otras aristas.

⁶ En su web se encuentran los 14/15 números, el suplemento imprescindible, su cuaderno y siete informes digitalizados. Recuperado de <https://ahira.com.ar/revistas/barrilete/>.

⁷ Pablo Campos es poeta y escritor, integrante del Grupo Editorial Sur. Martín Campos, su abuelo, fue un partícipe fundamental en Barrilete. Gracias a la reconstrucción que realizó de la historia de su abuelo llegó a tener charlas y entrevistar a otros integrantes del grupo. La documentación que nos facilitó le fue brindada por Rafael Vásquez y otros miembros.

Culturales tomamos como punto de partida la definición de cultura desarrollada por Raymond Williams (1980, 2003). Es decir, la comprensión de la cultura en general como experiencia vivida⁸, anclada tanto en las condiciones materiales de existencia de los diferentes grupos, como en las relaciones de dominación y grados de subordinación en los que su clase de pertenencia se desenvuelve. En este panorama, para el autor la literatura puede ser -en determinadas circunstancias- un actor esencial en la transformación social (1980). Es en estos términos y como primer acercamiento a este tipo de enfoque planteamos la existencia de una triple indivisibilidad en la historia de Barrilete: entre Barrilete y Roberto Jorge Santoro; entre la revista Barrilete y los otros proyectos del grupo; y entre el grupo y el contexto en el que nace y se desarrolla, es decir, la lucha de clases.

3. Indivisibilidad entre Barrilete y Roberto Jorge Santoro

Si bien Santoro es el fundador de Barrilete (y tomando como parámetro la revista su único director en los primeros cinco números), el grupo no puede definirse únicamente a través de su figura. Uno de los motivos primordiales reviste en que el poeta impulsó con constancia la apertura y democratización de los espacios que rodeaban al taller. Tras su partida momentánea entre -al menos- 1966 a 1968, el grupo publicó del duodécimo al decimocuarto número de la revista, desde la Editorial el Suplemento Imprescindible, y el taller continuó su militancia. Barrilete, en estos términos, es mucho más que Santoro.

Por su parte, tras su alejamiento en 1966, el poeta fundó Gente de Buenos Aires⁹ y luego la Editorial Papeles de Buenos Aires, con la que publicó miembros de Barrilete. Estas andanzas fuera de su grupo original y su activa militancia en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) -donde participó del Frente Antiimperialista de Trabajadores de la Cultura (FATRAC) y luego del Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS)- fueron trascendentales para las formas adoptadas tras su regreso en los últimos años del grupo. Con este comentario, también queda claro lo inverso, que Santoro fue mucho más que Barrilete. De estos datos se desprende la imposibilidad de analizar uno sin el otro.

4. Indivisibilidad entre la revista y los otros proyectos de Barrilete

Si bien es cierto que, bajo el efecto de su influencia, lo más inmediato y simple podría ser analizar la revista, resulta cuanto menos injusto para con la militancia que Barrilete encaró. Se dejaría por fuera del estudio, por ejemplo, el trabajo de aquellos que participaron en los

⁸ Williams define la experiencia en su reconocido "Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad" (2003, pp. 137-140). Para un análisis sobre los debates acerca del uso y desarrollo del concepto 'experiencia' en la teoría reciente se recomienda el texto de Damián López (2012).

⁹ Fundado en compañía del artista plástico Pedro Gaeta, el poeta Luis Luchi y el músico Eduardo Rovira. Su búsqueda era similar a la de Barrilete pero más amplia, incorporando otras disciplinas artísticas. Además de las actividades típicas, se caracterizaron por difundir carpetas con hojas sueltas y sin orden que salían bajo el sello Papeles de Buenos Aires. Gaeta (2002) señala que se publicaron cerca de sesenta con diferentes escritores, poetas, pintores, músicos. En 1974 Santoro crea la colección La Pluma y la Palabra, una carpeta mensual especializada en un artista por número, con la que hizo treinta y ocho en total. Estas experiencias serán trascendentales para el último tiempo de Barrilete.

talleres y nunca fueron publicados. La dinámica de publicación en la revista¹⁰, es decir, la lectura de los poemas, textos y escritos en asambleas y el debate sobre cuáles publicar, podía generar que un integrante que estuviera participando por un tiempo considerable se alejara sin ver su trabajo impreso. A su vez, algunos miembros publicaron en los informes y no en la revista y viceversa.

En el mismo orden de ideas, se debe considerar la variabilidad en la distancia temporal entre publicación y publicación. Esta diferencia en la salida de los informes y revistas encontró en la historia de Barrilete su razón en diversas causas: la situación económica, política, cambios en la composición del grupo, entre otros. A esto se le suma que la mayor parte de los integrantes no se dedicaban exclusivamente a la literatura. Por el contrario, tomaban el proceso creativo como militancia. Santoro mismo vivió de muchos trabajos¹¹ a la par que escribía y editaba. A partir de esto se comprende que podía pasar que un poeta no presentara una obra en los momentos en que se barajara qué publicar, pero siguiera siendo parte del grupo.

La interpretación aquí presentada propone pensar los proyectos como diferentes pero unificadas herramientas, desarrolladas con el objetivo de aportar a la construcción de una poesía del pueblo. Para ello nos basamos la definición que ellos mismos instalan en "Informe sobre el país" (Barrilete, 1966):

(..) la poesía es algo más que las palabras que forman el poema¹² y que no se puede despegar del hombre, su actitud y su contorno social.

Por eso, aquí estamos.

Con los "informes"; con la revista; con la Editorial (p.2).

4.1. La urgencia por decir: los informes

En favor de nuestro argumento y, tal como señala Korn (1998), Barrilete no surgió a partir de la revista, sino tras la salida del primer informe¹³, presentado como:

(..) salir a la calle a decir algo que no cabía del todo en la revista, en nuestros libros. Algo inmediato, pero que nos dolía adentro; algo que pretendíamos tuviera una mayor difusión. Algo que por contenido, forma y precio estuviera al alcance de todos (Barrilete, 1966, p. 2).

Consistía en respuestas poéticas e inmediatas sobre algún tema. Su contenido se presentaba en un breve cuaderno o folleto donde se convocaba a varios artistas a publicar

¹⁰ Al menos a partir del quinto número, cuando dejó de ser una dirección unipersonal.

¹¹ Como señala López Rodríguez (2009): "fue (además de poeta) vendedor en un puesto de mercado (almacén primero, artículos de limpieza después), empleado en el Sindicato de Músicos, pintor de brocha gorda y preceptor en una escuela secundaria" (pp. 12-13)

¹² Para la cita respetamos la escritura del informe, como también el uso de los espacios

¹³ En junio de 1963 se lanzó Informe sobre Lavorante. Un conjunto de poemas que retrataban la historia de Alejandro Lavorante, un boxeador mendocino y promesa del deporte púgil que fue obligado a subirse al ring habiendo peleado poco tiempo antes. Lavorante falleció y Barrilete salió a repudiar al negocio en el que querían transformar el deporte. Dos meses después, en agosto de 1963 se edita el primer número de la revista.

sobre una temática determinada. Generalmente se lanzaban en tiradas entre 3.000 y 5.000 ejemplares. En ocasiones, su rápida venta los llevó a reeditarlos: Patiño (2009) señala que del Informe sobre Santo Domingo (julio 1965)¹⁴ llegaron a circular 25.000 impresiones.

Su nombre era una trampa, vendido como informe y sin mayor precisión en la tapa, quien lo compraba se encontraba con un conjunto de poemas sin mayor información ni editorialización¹⁵. De esta forma salieron -al menos- siete informes entre 1963 y 1974: sobre Lavorante (junio 1963); sobre el Desocupado (agosto 1963); sobre la Esperanza (octubre 1963); sobre Discépolo (abril 1964); sobre Santo Domingo (julio 1965); sobre el País (abril 1966) y sobre Trelew (1974). Indicamos al menos debido que la censura, persecución, crisis económica, entre otros factores, los obligaron a modificar las formas de militancia a partir de 1966. También porque en la decimotercera revista (1967) incorporan un Informe sobre Ernesto Guevara en sus páginas.

Vásquez (2009) señala que fueron una herramienta eficaz y fundamental para sacar la poesía a la calle:

[Eran] breves propuestas poéticas escritas sobre un tema convenido y predeterminado, para venderse a un precio mínimo (...) no dirigida sólo al lector de las publicaciones literarias (...) idea interesante y audaz: abrir un folleto rotulado como informe y encontrárselo desarrollado en versos (2009, segundo párrafo).

Patiño coincide con este punto, definiéndolos como “periodismo poético. O poesía periodística” (2009, segundo párrafo). Es Catalano (2017) quien mejor describe su búsqueda de impacto:

Este proyecto deja en evidencia que Barrilete era, entre otras cosas, un laboratorio de experimentos literarios, de pruebas y ensayos, dado que no hay precedente o experiencia similar a la de los Informes, que se destacan por su originalidad (2017, p.4).

4.2. Ponerse serios: la Editorial

La editorial se funda en paralelo a todos los proyectos e incluso un poco antes. Su origen se encuentra en las experiencias de autopublicación encaradas por Santoro y sus estudios en linotipia. En 1962, es decir, un año antes de la consolidación del Grupo¹⁶ autoeditó “Un tango y todo lo demás”. A principios de 1963 haría lo mismo con “El último tranvía”. Estas ediciones rudimentarias serían el germen de la editorial.

Al salir el primer número de la revista (agosto de ese año) un recuadro ofrecía sus dos ejemplares bajo el título de “Ediciones El Barrilete”. A su vez, se promocionaba la pronta

¹⁴ El informe fue motivado por la invasión de Marines estadounidenses iniciada en Santo Domingo, República Dominicana a fines de abril de 1965.

¹⁵ Las únicas dos excepciones fueron el Informe sobre Santo Domingo y el Informe sobre el País (abril 1966) que sí contaron con una suerte de introducción.

¹⁶ Tanto la salida del primer informe como el primer número de la revista.

salida de tres libros¹⁷. A partir de ese momento se consignará un espacio no menor en varios números de la revista a la promoción de la Editorial, a la salida de futuras ediciones e invitaciones a los jóvenes para publicar: “acérquese: envíe sus trabajos” (Barrilete N° 6, 1964, p.17).

Entre 1963 y 1967 publicaron dieciocho libros (Vásquez, 2009) y al menos dos cuadernos (cinco poetas, 1964 y suplemento imprescindible, 1967). La financiación era individual, a modo de autopublicación, mientras que la distribución consistía en una militancia de todos los integrantes. Vásquez (2009) señaló que colectivamente solo se editó un inédito de Leopoldo Marchal¹⁸.

Como todas las publicaciones que llevaba adelante Barrilete, para finales de 1966 las actividades de edición mermaron considerablemente. No sólo por el golpe de Estado que tuvo a Onganía a la cabeza, el aumento considerable de dinero que costaba publicar y la ida de varios integrantes, sino también por el intento de una ex participante de adueñarse del sello y la revista, registrándolas legalmente a su nombre y uso exclusivo. Esto último representaría el fin del sello editorial propio como tal. Con este panorama, quienes quedaron en Barrilete continuaron su trabajo como taller, sin fondos para publicar (solo llegan a editar el número catorce diez meses después) y enfocándose en la militancia poética y callejera.

Con el retorno de Santoro al Grupo esto no se modificó sustancialmente (salió un informe y una revista más). Sin embargo, el poeta continuó el trabajo editorial creando Gente de Buenos Aires, sello en el que publicó carpetas y libros de varios integrantes del taller (e incluso ex integrantes). Para 1974 esta tendencia se profundizaría, al impulsar la colección La Pluma y la Palabra bajo la editorial Papeles de Buenos Aires. Estos dos ejemplos podrían considerarse sin mayor debate la continuidad de la Editorial Barrilete pero con una amplitud mayor. Es decir, ya no se publicaba solo poesía, sino también artistas visuales, novelistas, cuentistas, dibujantes, e incluso letristas.

4.3. La poesía a la calle: el taller Barrilete

Comprendemos al taller como la pieza más importante de Barrilete, representando el intento de transformar el arte desde la práctica y vehículo por excelencia para “sacar la poesía a la calle”. En esta línea radica un punto trascendental de nuestro análisis, resulta sumamente complejo asimilar una poesía de estas características sólo leyendo la revista¹⁹. Sobran los testimonios que respaldan la importancia de este espacio (Aliberti, 1986 y 1999; Costa, 2008; Vásquez, 2009).

¹⁷ Uno de Santoro, uno de Martín Campos y de Atilio Luis Viglino. No hay constancia de que el de Viglino haya llegado a ser editado.

¹⁸ “Autopsia de Creso” saldría en 1965 y su promoción se daría un año antes en el número 9-10 de la revista con una entrevista al autor.

¹⁹ En el taller se puede corroborar cierta persistencia de Barrilete a través de los años en los que no salieron revistas, ni libros o informes.

Recapitulando un momento, hasta el sexto número de la revista - y tres informes mediante Barrilete estaba impulsado, dirigido y a cargo de Roberto Santoro²⁰. El poeta extendió una invitación a los colaboradores usuales a formar un taller que articulara todas las actividades. Para el quinto número de la revista (diciembre de 1963) y bajo el título “que quede claro” se hace pública su existencia.

Gracias a la gentileza de Pablo Campos accedimos a documentos donde se encuentran mecanografiadas todas las reuniones y actividades del taller desde fines de 1963 a 1964. Este archivo no sólo permite afirmar lo que venimos sosteniendo, sino que posibilita visibilizar la importancia que le asignaban a estas instancias de militancia. Vásquez señala que la financiación de sus actividades y publicaciones se dieron a través de la formación de “una especie de cooperativa informal, con una cuota mensual que se sumaba al pago de los avisos y a la venta en mano y librerías y kioskos” (2009, tercer párrafo). Esto les habría permitido sostenerse y, a su vez, pagar las colaboraciones en las revistas. Dato no menor, como dejan asentado: “Todas las colaboraciones serán remuneradas (...) por entender que todo el mundo tiene derecho a cobrar por su trabajo. Es un principio” (Barrilete N°8, 1964, p.20).

A través de la adopción de esta militancia, el taller comenzó a tomar forma en la calle:

(...) se cumplía un activo plan de lecturas y debates en escuelas, sociedades de fomento, teatros independientes, clubes o municipalidades, tratando de superar al público de los auditorios exclusivamente literarios (Vásquez, 2009, cuarto párrafo).

Similar experiencia narra Patiño (Grande, 2005) al contar la recepción que sus poemas tuvieron en una clase de Vicente Zito Lema en la Universidad de Buenos Aires, o el repudio recibido por parte del Centro de Estudiantes de la Facultad de Derecho por un texto donde mencionaba a la virgen María. Aporta, a su vez, que en el taller llegaron a ser cuarenta y siete poetas trabajando en paralelo.

El documento mencionado es sumamente detallado al respecto de las actividades de la época: se indica fecha de reunión o actividad, lugar y quiénes participaron. En algunos casos también se deja constancia qué se decidió, si hubo invitados y las reuniones que se mantuvieron con otros grupos. De esto se desprende que en los trece meses registrados (noviembre 1963 a diciembre 1964) el taller se reunió setenta veces. Las actividades comienzan a anotarse a partir de marzo de 1964 y cuentan veintiuno hasta diciembre de ese año entre lecturas de poemas (Ciudad de Buenos Aires, Rosario, Castelar, Morón, entre otros); actos; presentación de libros; organización de festivales; volanteadas y ventas de materiales.

A partir del golpe de Estado que desplazó a Illia del poder en 1966, Barrilete continuó su funcionamiento en forma de taller, es decir, en la calle. Esta militancia se extendió - al menos- hasta el retorno de Santoro. Para ilustrar estos hechos: José Antonio Cedrón (2009) ingresó a Barrilete al recibir una invitación de Santoro. El poeta ubica el hecho en el inicio de los '70. Por el dato que aporta²¹ su incorporación debe haber sido durante el año 1971.

²⁰ Su madre Emilia de Santoro ayudó en la producción de éstos números.

²¹ Indica que Santoro le regaló ‘Literatura de la pelota’ que salió en 1971.

Por consiguiente, para ese año Santoro ya debería haber estado nuevamente vinculándose en el grupo que supo fundar.

En este orden de ideas pero con un origen diverso se encuentra el acercamiento de Leopoldo González y su vinculación al grupo en 1973. Llegó a Barrilete por su militancia en los frentes culturales que impulsaba el PRT: “se trabajaba con la poesía contestataria del día a día. Es decir, si sucedía un hecho, un secuestro, una muerte, ya estaba el poema divulgado. La poesía era un poco periodística” (López, 2008, p.16).

Costa (2008) coincide en describir las actividades en esos años²² “el grupo Barrilete participaba de la movida eufórica, aparecía en cada acto masivo para volantear (...) con poemas, firmados por cada autor” (p.31).

La suma de ejemplos recientemente detallados nos permite comprender con mayor magnitud la importancia del taller en la existencia de Barrilete. Funcionó como su motor y la forma práctica de intentar transformar el arte.

5. Indivisibilidad entre Barrilete y la lucha de clases

Como todo, Barrilete es un producto de su tiempo. Resulta paradójico que gran parte de los análisis no presten demasiada atención a los cambios y la radicalización en las luchas políticas que rodearon su existencia, o que lo señalen cuasi como decorativo. Estos procesos fueron, en esencia, un factor trascendental en los cambios de integrantes en el grupo, como también marcaron el ritmo e intermitencia entre las diversas publicaciones, como para poner dos ejemplos básicos. En suma, la línea poética y política de Barrilete se fue forjando en atendimiento de la lucha de clases y el aumento considerable de enfrentamientos sociales de los años analizados. Sin incursionar en esta variable no podría entenderse, por ejemplo, el traspaso de una poesía típicamente porteña de los primeros años a sus intentos por definir y divulgar una poesía en y de la calle; entre otras cosas.

Grosso modo, la experiencia aquí retratada inició durante el Gobierno de Illia, sobrevivió al golpe de Estado de Onganía y los siguientes militares que gobernaron *de facto* y su censura, reflató con fuerza de militancia durante el tercer peronismo y llegó hasta la última dictadura militar²³. En este marco, y haciéndonos eco del límite en caracteres de este

²² La nota del autor hace saltos temporales. Estos comentarios refieren aproximadamente a 1973. Costa había participado de las revistas El Grillo y luego de El Escarabajo de Oro, en 1965 es invitado a Barrilete por Carlos Patiño. Se quedaría en el proyecto hasta su encarcelamiento durante trece meses en 1976 en la U-9 de La Plata. Se exilió en Madrid el 10 de septiembre de 1977, tras su liberación.

²³ Es muy probable que durante la dictadura Santoro estuviera haciendo cosas por su cuenta. Como aquí apostamos a plantear la imposibilidad de separación entre Santoro y Barrilete nos animamos a establecer su fin el día que fue secuestrado por el Ejército.

trabajo, ahondaremos en dos momentos históricos específicos²⁴ configuracionales en la historia de Barrilete: El golpe de Onganía (1966) y la Masacre de Trelew (1972)²⁵.

5.1. Golpe de Onganía o llevar el barrilete a cuestras

En momentos previos al *Onganiato* (enero de 1965 hasta el Golpe), Barrilete había publicado la undécima revista (mayo '65), el Informe sobre Santo Domingo (julio '65), Informe sobre el País (abril '66) y desde la editorial textos de Leopoldo Marechal²⁶, Marcos Silber²⁷, Osvaldo Balbi²⁸, Alberto Costa²⁹, Alicia Dellepiane Rawson³⁰, Felipe Reisin³¹ y Carlos Patiño³².

Para estos momentos ya definían su poesía como revolucionaria³³. Analizando la situación latinoamericana y nacional, criticaban el rol del escritor pasivo:

Ahora que los pueblos de nuestra América Latina van adivinándose la postergación y el hambre, ahora que van encontrando los distintos senderos de la liberación, nosotros les arrimamos la sangre (...) va llegando el momento de reinstalarnos la conciencia, de señalarnos los serios deberes de nuestra condición (Barrilete, 1965, p.2).

El golpe que inició la autodenominada Revolución Argentina (1966-1973) representó un cambio radical en la vida material y social de los integrantes de Barrilete. Este punto no precisa mayor análisis: la censura, el aumento de los presos políticos, la reducción de las libertades civiles, la represión, la crisis económica, etc. Desde el grupo se opusieron fervientemente al golpe, rechazo que habilitó un proceso de profundización en la línea poética y política en términos revolucionarios. Como señaló Alberto Costa “(..) vino el golpe de Onganía, y empezaron los resquemores. Algunos eran más cuidadosos que otros. En

²⁴ Nos vimos tentados a incorporar como tercer momento el último golpe de Estado en 1976. Los motivos para no hacerlo refieren a varios elementos, entre ellos -y tal vez el más importante- es que la vacancia en estudios sobre Santoro y Barrilete en esa época. La reconstrucción de la militancia en esos tiempos podría llevar a un trabajo en sí mismo, además de suponer una tarea de alta complejidad. Si el lector así lo desea, puede pensar la existencia de un tercer momento, abierto a partir de 1974 con la prohibición que la Alianza Anticomunista Argentina estableció sobre el grupo o en marzo de 1976.

²⁵ Debido a sus condiciones geográficas, militares y materiales, Lanusse (gobernó *de facto* entre 1971 y 1973) decidió la concentración de los presos políticos en el Penal de Rawson en Chubut. Para los primeros meses del '72 había más de un centenar de presos políticos en aquel edificio. El PRT había comenzado a planificar la fuga de sus integrantes junto a las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Montoneros se incorporó luego, iniciando una de las primeras colaboraciones de gran calibre entre las tres organizaciones guerrilleras más importantes de ese momento. Por varios inconvenientes la fuga quedó trunca (sólo pudieron escapar seis de los ciento catorce esperados) y diecinueve guerrilleros fueron acribillados en el Antiguo Aeropuerto de Trelew el 22 de agosto de 1972. De ellos, tres sobrevivieron y fueron asesinados por la dictadura de 1976.

²⁶ Autopsia de Crespo, 1965. Hasta ese momento inédito.

²⁷ Sumario del miedo, 1965.

²⁸ Expediente para el asombro, 1965.

²⁹ Lo que duele, 1965.

³⁰ Atreverse a todo (1965) y Las buenas razones (1966).

³¹ Además hay mucho ruido, 1966.

³² Buenos Aires por la cabeza, 1966.

³³ Al homenajear al poeta turco Nazim Hikmet utilizan el vocablo por primera vez: “ha llegado a ser como una representación directa de lo que debe ser la verdadera poesía de propósito revolucionario, dirigida al pueblo y en defensa de los intereses de las masas populares” (Barrilete, 1965, p.15).

Barrilete publicamos nuestro repudio y algunos de los integrantes se fueron (...) Los que nos quedamos nos fuimos haciendo más radicales” (2008, p.28).

El golpe, entonces, cambia definitivamente la impronta en las formas de pensar la literatura. En este proceso de profundización en la línea sobre el rol y la función del poeta, también modificaron sustancialmente las formas en las que encararon los poemas en el futuro, otorgándoles un sesgo más directo e incisivo³⁴. En paralelo, las condiciones materiales para publicar se volvieron muy difíciles de sostener y la distribución del contenido comenzó a conllevar un riesgo para la seguridad física de los integrantes. Esto se tradujo en otros tipos de militancia, más cercanas a las prácticas clandestinas. Según Carlos Patiño (Grande, 2005) este complejo marco partió a la mitad al grupo.

El compromiso entre letras y acción, entre palabras y hechos, llevó a muchos de sus integrantes o colaboradores a organizarse políticamente, pasando de la militancia gremial a la partidaria³⁵. Gran parte de ellos se vincularon al PRT y a sus diversos frentes culturales y de masas: el Frente Antiimperialista de Trabajadores de la Cultura (FATRAC)³⁶ y luego el Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS)³⁷. Existen registros de su militancia allí al menos de³⁸: Lucina Álvarez³⁹, Carlos Patiño, Oscar Barros, Enrique Courau⁴⁰, Haroldo Conti, Alberto Costa, Dardo Dorrnzoro⁴¹, Vicente Zito Lema y Humberto Costantini y, evidentemente, Santoro, entre otros.

Existía una similitud programática entre los frentes impulsados por el PRT y los objetivos de Barrilete. Como indica Leopoldo González:

³⁴ El cambio en la forma de hacer poesía fue notable. Se puede observar a simple vista recorriendo la obra poética de Santoro publicada por Ediciones RyR (2009). No se puede especificar cuánto tiempo pasó desde la partida del poeta de Barrilete hasta su regreso, pero Costa señala “dentro de este marco nos volvimos a encontrar trabajando codo a codo con Santoro. Estaba desconocido. Era el más ultra de nosotros. Sus poemas te ponían la piel de gallina” (2008, p.30). El texto del autor hace saltos temporales pero ubica ese período en algún momento posterior a su vuelta de Cuba en 1968.

³⁵ Como es de suponer, los integrantes de Barrilete venían de diferentes tendencias políticas. Desde 1963 gran parte de ellos tuvieron militancia gremial. Fomentaron con constancia la disputa en la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), llamando a los escritores a afiliarse y dar la lucha sindical. Participaron en al menos tres elecciones: la lista Movimiento Gente Nueva en 1965, en 1973 con Humberto Constantini a la cabeza y en 1975 llevando a Elías Castelnuovo y David Viñas. En 1964 y con veintiséis años, Santoro participó de la Alianza Nacional de Intelectuales (A.N.I) y dio un discurso en representación de los jóvenes poetas.

³⁶ El FATRAC nucleó intelectuales y artistas vinculados al PRT. Su existencia se establece al menos entre 1969 y 1971, para mayor profundización se recomienda el trabajo de Tillet (2010).

³⁷ El FAS (1973-1975) fue un frente de características únicas en la historia del país. Recientemente Lisandro Silva Mariños (2017) publicó un trabajo donde se reconstruye toda su historia y nos permite comprender la complejidad aparejada a esta experiencia.

³⁸ Algunos se incorporan a Barrilete a partir de 1973 a través de las experiencias del FATRAC y el PRT como Leopoldo González por lo tanto no los incluimos en el listado (López, 2008, p. 16).

³⁹ Integró los talleres, participó como colaboradora en las revistas pero no figuran textos suyos en ningún número.

⁴⁰ Sobre Enrique Courau no existe mucha información disponible. Consta su participación en 1965 del Informe a Santo Domingo, en 1974 en el Informe sobre Trelew y en el último número de la revista. Entre 1974 y 1975 publicó ‘Al paredón’, editado por Santoro en su colección ‘La Pluma y La Palabra’.

⁴¹ Dardo Dorrnzoro fue una influencia para todo Barrilete. Fue editado con La Pluma y La Palabra por Santoro y participó en el último informe, en 1974. Su vinculación orgánica había sido con el PST pero su contacto con el PRT era estrecho a través de sus militantes. Tan es así que muchos testimonios lo ubican dentro de ese Partido. Fue un referente para la Juventud Guevarista (organización juvenil del PRT) en Luján.

En realidad, el proyecto de los muchachos era espectacular y muy cercano a lo que proponía el Frente. Barrilete era sacar la poesía a la calle (...) Era poner la poesía en la vereda, la poesía en el bolsillo del trabajador como una herramienta de liberación (López, 2008a, p.16).

En sus investigaciones, Catalano (2009) coincide en establecer a Barrilete como síntesis de la búsqueda de estos frentes de masas:

El deseo de hacer una literatura o cultura popular aparece expresado ya en la primera época de la revista, que funciona para Santoro no solo como laboratorio de experimentos literarios sino también como espacio de sociabilidad con otros escritores y artistas. Los editoriales o manifiestos son el germen de un proyecto más abarcador que terminará de delinearse y concretarse en el FATRAC (...) La aspiración máxima era llevar la literatura y el arte a "las masas" (p.27).

La ejemplificación puede resultar clarificadora para comprender las formas de militancia a partir de 1966: en mayo de 1974 se anunció la visita del dictador chileno Augusto Pinochet. Desde Barrilete se intentó armar un informe para repudiar su presencia, pero debido a la urgencia nunca llegó a encuadernarse o editarse como tal. Optaron por imprimir los poemas en volantes y repartirlos por diferentes lugares de la Ciudad. Como rescata López Rodríguez (2009), la actividad culminó con una volanteada en un acto ocurrido en la cancha de Atlanta en el barrio de Villa Crespo.

5.2. Masacre de Trelew y el vuelo del Barrilete

Siguiendo los datos precedentes, se vuelve evidente la repercusión de la Masacre de Trelew en Barrilete y la forma sentida de escritura hacia sus compañeros de militancia.

Una reacción temprana de Barrilete fue volver a editar a través de los formatos otrora utilizados, es decir, la revista (la última había sido publicada en 1968) y el informe (su última entrega había salido a la luz en 1966). Como ya fue expresado, durante los años anteriores la militancia se presentó ante todo en marchas y manifestaciones, utilizando como principal mecanismo los poemas/volantes. La memoria de Trelew modificó esta ecuación: durante 1974 salió el último número de la revista (como año XII, N°1, publicada en septiembre)⁴² y el conocido como Informe sobre Trelew.

El Informe es el más amplio de los producidos. Resulta una síntesis de toda su militancia y una suerte de unión entre Barrilete y las experiencias de Santoro con Gente de Buenos Aires y sus carpetas. Su autoría excede a los miembros del grupo, está firmado por una Comisión Familiares Presos Políticos Estudiantiles y Gremiales y se compone de setenta y

⁴² Existe un debate sobre si considerar éste número como una revista debido a su extraño formato. Era un sobre/revista, con el contenido en su interior, nueva muestra de la síntesis entre Gente de Buenos Aires y Barrilete. La estructura -o la falta de ella- se corresponde a lo que venían haciendo bajo el otro sello. Ellos mismos la caratulan como una "revista literaria", por lo que nos atenemos a ese epígrafe.

dos páginas que combinan: imágenes; cartas; entrevistas; testimonios; poemas; cuentos; grabados; recortes; declaraciones de organizaciones políticas; dibujos; entre otros. Fue presentado en un sobre de cartón sin un orden en particular ni numeración y con la participación de la mayor cantidad de artistas en su historia.

Se encuentra vigente un debate relacionado a su efectiva distribución en la calle. Rosana López Rodríguez (2009) aborda acertada y resumidamente ambas partes: Leopoldo González niega que llegara a circular, mientras que Carlos Patiño lo afirma. En ambos argumentos el actor culpabilizado es el mismo: la amenaza efectuada por la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A). Patiño (2009) lo expresa de la siguiente forma:

Por desgracia, una de las cosas que salieron de esa galera fue la persecución, la prohibición definitiva del grupo y de la revista Barrilete, además de la muerte para varios de sus participantes. Nosotros no ignorábamos el riesgo que significaba publicar ese Informe. La Triple A de López Rega nos tenía en la mira; había sacado una solicitada a toda página en los principales diarios "denunciando" a Barrilete como subversivo, incluyendo los nombres de todos los poetas del grupo, incluso de quienes ya se habían ido (párrafo 6).

Como se desprende del testimonio, para finales de 1974 la circulación de Barrilete estaba prohibida por la Triple A. Muchos militantes del grupo comenzaron a exiliarse, otros a ser asesinados (por las fuerzas parapoliciales primero y la dictadura cívico-militar después).

Es muy probable que, debido a la prohibición, la clandestinidad y más tarde con el golpe de Estado en 1976, la militancia de Barrilete se haya reducido considerablemente, e incluso se haya vuelto casi nula. Queda pendiente una reconstrucción exhaustiva de las actividades de sus integrantes en esos momentos. Repasemos brevemente lo que podemos reconstruir sobre la experiencia de Barrilete en estos años. Es conocido que Santoro escribió mucho durante esa época: poemas crudos, directos, llamando a la acción. Unos días antes del golpe, Alberto Costa (2008) publicó un poema-afiche titulado "si llego a morir". Del mismo, el grupo distribuyó 4500 ejemplares en una semana. Santoro continuó su militancia durante la dictadura, Pedro Gaeta cuenta: "Roberto había decidido quedarse para resistir: 'hay todavía mucho por hacer. Si nos vamos todos, ¿quién se queda a luchar?'" (2008, p.2) le habría expresado⁴³.

Antonio Aliberti dirigió el Grupo Roberto Arlt (1972-1983) y conoció a Santoro en 1975, manteniendo amistad con él hasta su desaparición. El poeta afirma (1986 y 1999) la producción y distribución clandestina de algunos tipos de informes entre 1975 y 1977. Según su testimonio, en cada reunión que mantenían, Santoro le entregaba cuadernos⁴⁴, volantes, comunicados e informes. A principios de 1977, Aliberti asegura que Santoro editó

⁴³ Varios ex participantes de Barrilete y cercanos a Santoro y al PRT cuentan que Santoro acompañó a muchos cuando iban a exiliarse. En muchos casos se mantuvo en contacto a través de cartas en las que iba actualizando la situación del país e informando sus percepciones al respecto. Varias de ellas fueron publicadas en el número 46 de la revista Crisis (1986).

⁴⁴ Señala que una de las últimas veces que se reunieron, Santoro le entregó re-ediciones de Elias Castelnuovo y Alvaro Yunque. Por la época es muy probable que se tratara de las carpetas editadas con La Pluma y la Palabra.

Informe sobre la Represión en Argentina⁴⁵, trabajo que considera “su publicación más comprometida” (1986, p.65). También expresa que al menos una persona lo ayudaba en su producción⁴⁶. En lo referido al contenido o el informe en sí, no hay registros por el momento. Si se cruzan las fechas indicadas, con los poemas escritos por el autor en esos años no resulta muy difícil de imaginar su existencia. Existe una gran producción de poemas vinculada a la represión. Asimismo, podríamos suponer que este informe contenía partes de la carta que Santoro escribió en junio de 1976 a la Confederación de Escritores Latinoamericanos, en la que denunciaba la censura, la desaparición y tortura de escritores en el país.

El primer día del mes de junio de 1977, tres individuos de civil ingresaron a la Escuela Técnica N°25 en el barrio de Once preguntando por el preceptor R. J. Santoro. Haciéndose pasar por familiares de un estudiante, los tres sujetos – integrantes de un grupo de tareas del Ejército- se llevaron al poeta de treinta y siete años. A partir de ese momento, de su paradero o restos físicos no se supo más nada.

6. A modo de conclusión

En este trabajo intentamos esbozar los principios de un enfoque amplio para analizar la experiencia de Barrilete y Roberto Jorge Santoro. Creemos que esta perspectiva nos ha permitido demostrar la importancia de pensar éste proyecto de poesía del y para el pueblo integrando sus diversos componentes y experiencias y, sobre todo, inmersos en la lucha de clases que atravesó su existencia. Sobre Santoro y Barrilete todavía queda mucho por descubrir y estudiar, aquí nuestro pequeño aporte para que así sea.

Bibliografía

- Aliberti, A. (1986). Un oficio desesperado. *Crisis*, 2(46), 65. Recuperado de <https://ahira.com.ar/ejemplares/crisis-2-epoca-n-46/>
- Aliberti, A. (1999). No nos nieguen la poesía de Roberto Santoro. *Generación Abierta*. Recuperado de <http://www.generacionabierta.com.ar/notas/28/santoro.html>
- Bonano, M. (2013). El poeta del pueblo/ la poesía para el pueblo. En torno al proyecto de El Barrilete (primera época). *Orbis Tertius*, 18(19), 113-125. Recuperado de <https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv18n19a09>
- Catalano, A. (2015). Roberto Santoro, el obrero de la palabra. En E. H. Berg y N. Fernández (ed). *Intervenciones*. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata y Bola editora. Recuperado de https://www.academia.edu/34979087/Roberto_Santoro_el_obrero_de_la_palabra_2015_

⁴⁵ “En el bar de Once, en pleno enero del 77, me dió varios <Informes sobre la represión en la Argentina>, que yo llevé al baño y acomodé entre el pantalón y la camisa. Los papeles quemaban, pero más quemaba la impaciencia de llegar a casa y enterarme de cosas que desconocía. La pasión de Roberto lo conducía hasta los secretos más íntimos de los canallas” (Aliberti, 1999, séptimo párrafo).

⁴⁶ Aliberti (1986 y 1999) cuenta que tres días antes que un grupo de tareas irrumpiera en el Colegio donde Santoro trabajaba tuvieron una reunión. En ella le habría expresado que una mujer que lo estaba ayudando a hacer ese Informe había desaparecido una semana antes.

- Catalano, A. (2017). Cuadernillos de cartón y papeles abrochados. Roberto Santoro y los usos de la tradición. *Cuadernos del Sur - Letras*, 1(47), 47-63. Recuperado de <https://revistas.uns.edu.ar/csl/article/view/1674>
- Catalano, A. (2019). Literatura y política en las páginas de la revista Barrilete (1963-1974). *RECIAL*, 10(16), doi: <https://doi.org/10.53971/2718.658x.v10.n16.27046>
- Catalano, A. (2019a). *La cultura popular y de masas en la poesía de Roberto Santoro* (Tesis de licenciatura). Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Recuperada de <http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/handle/123456789/808>
- Catalano, A. (2020). *Notas sobre humor, poesía y política en Roberto Santoro*. *Exlibris*, 9, 197-210. Recuperado de <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/exlibris/article/view/3347>
- Catalano, A. (2020a). Sangre de agosto. La masacre de Trelew en la poesía argentina. *Confabulaciones. Revista de Literatura Argentina*, 2, 73-84. Recuperado de <http://ojs.filo.unt.edu.ar/index.php/confabulaciones/article/view/364>
- Costa, A. (2009). Barrilete: Salimos a remontarnos. Aromito. Recuperado de <https://aromitorevista.blogspot.com/2009/01/barrilete-salimos-remontarnos-por.html>
- Costa, A. (2008). Primer acercamiento a un cierto recuerdo. *Isla Negra*, 27-33. Recuperado de <https://www.ildialogo.org/poesia/IslaNegra156.pdf>
- Cedrón, J. (2009). Roberto SANTORO, hoy. Aromito. Recuperado de <http://aromitorevista.blogspot.com/2009/06/jose-antonio-cedron-roberto-santoro-hoy.html>
- Gaeta, P. (2002). Informe sobre Santoro. Un libro esperado en el tiempo. *Generación Abierta*. Recuperado de <http://www.generacionabierta.com.ar/notas/37/santoro.htm>
- Gaeta, P. (2008). El hermano elegido. *Isla Negra*, 1-3. Recuperado de <https://www.ildialogo.org/poesia/IslaNegra156.pdf>
- Grande, L. (2005). "Barrilete revolucionario" - Entrevista a Carlos Patiño. *El Aromo*, 21, 14.
- Korn, G. (1998). El Barrilete (1963-1974). *Revista Lote*, 13.
- López, D. (2012). La prueba de la experiencia: Reflexiones en torno al uso del concepto de experiencia en la historiografía reciente. *Prismas*, 16(1), Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/prismas/v16n1/v16n1a02.pdf>
- López, M. (2008). Barrilete: poesía y revolución en los años setenta. *Anuario CEICS*, 2, 109-133. Recuperado de https://www.razonyrevolucion.org/textos/ceics/Anuario_2008.pdf
- López, M. (2008a). La poesía es un arma cargada de futuro. Entrevista a Leopoldo González. *El Aromo*, 44. Recuperado de <https://razonyrevolucion.org/la-poesia-es-un-arma-cargada-de-futuro-entrevista-a-leopoldo-gonzalez/>
- López Rodríguez, R. (2009). El preceptor. Roberto Santoro, el poeta imprescindible (1939-1977). En Santoro, R. (2009). *Obra poética completa 1959-1977*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones RyR.
- Patiño, C. (2009). Los "informes" del Grupo Barrilete. *Aromito*. Recuperado de <http://aromitorevista.blogspot.com/2009/01/los-informes-del-grupo-barrilete-por.html>
- Plaza, R. (2010). Remontando Barrilete (1963-1975). *El interpretador*, 36. Recuperado de: <https://revistaelinterpretador.wordpress.com/2017/03/16/remontando-barrilete-1963-1975/>
- Santoro, R. J. (2009). *Obra poética completa 1959-1977*. Buenos Aires: Ediciones RyR.
- Silva Mariños, L. (2017). *Frente Antiimperialista y por el Socialismo: Un ejército político de masas impulsado por el PRT*. Buenos Aires, Argentina: La Llamada – A Vencer.
- Tillet, A. (2010). *La Cultura como campo de batalla: El PRT-ERP*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5127/ev.5127.pdf
- Vásquez, R. (2009). Breve historia de Barrilete. Aromito. Recuperado de: <http://aromitorevista.blogspot.com/2009/01/breve-historia-de-barrilete-por-rafael.html>
- Williams, R. (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona, España: Ediciones Península.
- Williams, R. (2003). *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.